



Revolución Obrera

SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

12-18 de Junio de 2008 • Año 11
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

247

**NO MAS URIBE
FARC
POLITIQUEROS**

**!SOLO
EL
PUEBLO
SALVA
AL
PUEBLO!**



En Vísperas de Nuevos Combates

La pretensión del jefe paramilitar de perpetuar su mandato es un hecho. Pero tal pretensión reaccionaria sólo encuentra apoyo en las huestes de un sector de los capitalistas que devengan sus ganancias, rentas e intereses de la producción y comercio de los sicotrópicos y en sus mesnadas militares y paramilitares. Despropósito que encuentra el rechazo generalizado del pueblo colombiano, el rechazo de un gran sector de la burguesía y los terratenientes, representados en el liberalismo, el Polo politiquero, e incluso el rechazo en varios sectores del uribismo que, al igual que las ratas, abandonan el barco que amenaza con hundirse. Así las cosas, el esfuerzo de sus asesores y correveidiles, de sus loros y cagatintas por mostrar la popularidad y fortaleza del régimen criminal, no es más que la tapadera de su gran debilidad y de su crisis.

Debilidad que tiene sus manifestaciones en el escándalo permanente en las instituciones que comanda corroídas por el paramilitarismo, la politiquería, la corrupción e incluso la delincuencia común. A la “parapolítica” y la “yidispolítica” se le siguen sumando los casos de delincuencia común (secuestros, asaltos, asesinatos) de sus fuerzas armadas. Debilidad confirmada por el abandono de las toldas uribistas de algunos de, hasta hace unos meses, sus más fervorosos defensores, como Vargas Lleras, Benedeti y Parodi.

Debilidad que sería aún mayor si el régimen no contara con la llamada oposición oficial que no se opone; los liberales y polistas, que han acudido a formularle los remiendos para remozarlo con la intención de salvar la podrida institucionalidad burguesa, como lo hicieron recientemente con la hoy fracasada reforma política. Favor que ha pagado el régimen, por un lado, financiándolos y dándoles puestos en el aparato estatal, pero a la vez y por otro, descargando el terrorismo de Estado sobre ellos con el asesinato de casi medio centenar de activistas del Polo y amenazas a granel a manos de sus águilas negras, así como con la llamada “farcpolítica”.

Debilidad ratificada a diario en los combates que libran obreros, campesinos e indígenas, maestros y estudiantes, desplazados y desempleados, destechados y viviendistas... la gran masa del pueblo colombiano que odia al régimen antipopular y ya no soporta más atropellos de la pandilla de bandidos que comanda el Estado de sus centenarios explotadores.

Debilidad que se acrecentará con la exacerbación de las contradicciones que traerá consigo la crisis económica que ya despunta, por cuanto ella agudizará todas las contradicciones en el seno de las clases que viven a costa del trabajo ajeno, arruinando a un sector de los explotadores en beneficio de la cada vez más pequeña minoría monopolista; crisis que ahondará las contradicciones entre las clases explotadoras de los países de la región y entre los distintos centros de poder imperialistas, pues cada cual buscará su sobrevivencia parasitaria a costa de sus competidores; crisis que agravará aún más la contradicción antagónica entre explotados y explotadores y entre el pueblo y el régimen que representa todo lo más retardatario de la sociedad.

A la debilidad y crisis política del régimen, cuya causa más profunda se encuentra en la podredumbre de todas las instituciones que garantizan los privilegios de la minoría explotadora, se unirá la crisis económica como manifestación de la contradicción fundamental de la sociedad capitalista, cuyo carácter socialista de la producción ya no cabe en el estrecho marco burgués de la apropiación privada.

Hasta ahora, los politiqueros liberales, socialdemócratas y oportunistas han apartado a importantes sectores de las masas

obreras y campesinas de la lucha revolucionaria, con la ilusión de que pueden obtener -mediante la conciliación y la concertación, mediante su participación en la politiquería burguesa-gradual y pacíficamente el poder político y económico y el derecho a administrarse por sí mismas, con los “proyectos autogestionarios”, pero esa ilusión está muriendo y quedará sepultada ante la crisis económica que hará estallar abiertamente la guerra de clases y lanzará centuplicados los ataques y contraataques de las clases fundamentales de la sociedad: de la burguesía por mantener sus ganancias descargando el peso de la crisis sobre la clase obrera, y de ésta por impedirlo.

La crisis traerá nuevamente los horrores de los despidos, del hambre y la miseria generalizados de las masas laboriosas; pero esa crisis, que no es más que la rebelión de la fuerzas productivas contra las ya reaccionarias y enmohecidas relaciones sociales establecidas por la burguesía, también le mostrará al proletariado que es todo el orden burgués el que tambalea, que la clase explotadora no puede garantizar la subsistencia de los esclavos que producen su riqueza y es incapaz de dirigir la sociedad y, por tanto, debe ser barrida con la revolución. La crisis mostrará además que las condiciones de existencia más modestas de las masas trabajadoras son incompatibles con la existencia de la sociedad capitalista, y que por esta razón la lucha por las reivindicaciones más elementales adquiere las proporciones de lucha por la revolución y el socialismo.

Y en esas condiciones de crisis política del régimen y de crisis económica, la tarea de los comunistas y los revolucionarios auténticos, no puede ser buscar la reforma del odioso orden de los zánganos explotadores, no puede ser remozar sus asquerosas instituciones que apestan a parasitismo y corrupción. Por el contrario, su tarea es dirigir los combates del proletariado y de las masas populares, ampliarlos, profundizarlos, agruparlos, transformarlos en una ofensiva y convertirlos en verdaderos combates políticos para arrancar a los enemigos del pueblo las aspiraciones inmediatas de las grandes masas populares, ligando esos combates al objetivo final de la destrucción de todo el poder del capital.

Nos encontramos en vísperas de nuevos combates y el proletariado no puede marchar a la cola de los politiqueros liberales y polistas que ante el hundimiento del régimen paramilitar buscarán cambiar de títere para que todo siga igual o peor que antes, a nombre del “Estado social de derecho” y, que ante la crisis y hundimiento económico temporal del capitalismo, propondrán remendar el aparato productivo acudiendo en auxilio de los capitalistas explotadores a nombre de la “defensa de la producción nacional”. Por consiguiente, se necesita de la más enérgica y audaz actividad de los revolucionarios para transformar las luchas dispersas y aisladas en un solo y poderoso movimiento, en Huelga Política de Masas contra el régimen criminal de Uribe y por la revolución socialista.

Los comunistas deben prepararse para los combates venideros de tal forma que, si la crisis política del régimen coincide con el estallido de la crisis económica, puedan transformar esa crisis política y social, en crisis revolucionaria. Los comunistas y revolucionarios auténticos deben prepararse para hacer, que si el régimen de Uribe tambalea y se pone al orden del día su sustitución, el proletariado marche a la cabeza de todo el pueblo por la destrucción del viejo y podrido Estado de los explotadores y por el establecimiento del nuevo Estado de obreros y campesinos.

*Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)*

La guerra de las FARC no es una guerra del pueblo

La guerra que hoy se vive en Colombia, es una guerra reaccionaria, y lo es así aunque haya que reconocer que la guerrilla está enfrentando al régimen de Uribe. Pero el carácter de una guerra está determinado por los intereses que persiguen sus protagonistas, por los objetivos y por la clase a la que sirven, más allá de lo que ellos digan de sí mismos. El que sea o no armada, no es determinante para definir si una lucha es revolucionaria y Las FARC no representan desde hace tiempo, las aspiraciones del pueblo. Con la Muerte de Manuel Marulanda, se han tejido un sinnúmero de conjeturas entorno a lo que representa para esta organización la pérdida de su máximo jefe; y claro, muchas opiniones ha salido a la palestra acerca del futuro de las FARC.

Marulanda, hizo parte de los fundadores de esta organización guerrillera, surgida en 1964 como respuesta a la escalada de violencia que se había recrudecido hacia mediados del siglo pasado, precisamente en el período conocido como de “violencia liberal-conservadora”, una época marcada por una intensificación de la violencia en las zonas rurales, como parte del proceso general de descomposición del campesinado y de su despoblamiento masivo en beneficio del aumento de la población en las ciudades. A propósito de esto, la revista Contradicción en su edición No. 18 explicaba que:

“En 1938 el 70% de la población del país residía en el campo y el 30% en la ciudad. Y escasamente el 15% en poblados de más de 10.000 habitantes. En 1993 la proporción de la distribución de la población es totalmente opuesta: el 76% de la población vive en las ciudades y apenas el 24% en el campo” Ese despoblamiento del campo se dio a sangre y fuego, por la vía terrateniente, por el camino reaccionario.

En medio de esta violencia, el movimiento campesino se alza en una resistencia armada que es repelida a sangre y fuego con una artillería desproporcionada. En solo Marquetalia, en los departamentos de Huila, Valle del Cauca, y el Sur del Tolima se alistaron más de 15.000 uniformados para cercar la insurrección campesina, para acabarlos a sangre y fuego y todo a nombre de la democracia y la defensa de las instituciones. Luego de ello, y con unos cuantos campesinos armados, surgieron las FARC.

Pero, los motivos que provocaron su surgimiento, han dejado de ser, desde hace ya varios años, la justificación de la existencia de esta organización. Sus intereses son muy otros, la disputa por el control de zonas, por las multimillonarias ganancias que dan los cultivos y comercialización de coca y amapola, eso es lo que realmente mueve a esta organización; los contendores actuales en esa guerra son en realidad facciones

burguesas y pequeñoburguesas que se disputan una parte de las ganancias, cada una con sus ejércitos propios. Respecto a la toma del poder, su disputa no es desde ningún punto de vista por la búsqueda de la destrucción del Estado reaccionario y la construcción del poder obrero y campesino. De hecho, las zonas controladas por las FARC no han sido regiones donde se instaure un poder popular directamente controlado por las masas armadas y organizadas. Todo lo contrario, la guerrilla se ha convertido en esas zonas en un azote nada distinto al de las fuerzas militares o a las de los paramilitares.

Las propias declaraciones hechas por Timoleón Jiménez dan cuenta de ello. Fue este jefe de las FARC, el encargado de hacer pública la noticia de la muerte de Marulanda el pasado 26 de marzo y su reemplazo por Alfonso Cano. En su discurso llamaba, no precisamente a la revolución contra las instituciones reaccionarias, ni mucho menos por la organización del poder obrero y campesino. Sus palabras, incluso recordaron las que hoy pregona el señor Prachanda desde Nepal y aquí cerquita el mismo Chávez. Timoleón llama exactamente a la lucha por la “*justicia social*”, por la “*soberanía nacional*”, y por una “*verdadera democracia*”. Para ello, convoca a “*fortalecer el movimiento bolivariano*” y “*el Partido Comunista Clandestino*”, llama además a luchar “*por paz democrática y el sosiego que robó la oligarquía desde hace 66 años*”; y como para dejar una simple constancia –como si estuviera hablando Chávez, pura letra muerta– dice que su objetivo es “*la nueva Colombia, la patria grande latinoamericana y el socialismo*”. Al final, es de cabo a rabo un programa democrático-burgués, que le perdona la vida al capitalismo.

Volviendo a Manuel Marulanda, él tenía un peso en la historia de las FARC, por ser uno de sus fundadores y por haber representado la gloriosa resistencia campesina en las décadas del 50 y 60; pero, lamentablemente un movimiento que ha dejado de ser importante dentro del programa de las FARC para convertirse solamente en un recuerdo de sus inicios como movimiento de resistencia. Su papel como jefe político, como dirigente ideológico, o como comandante directo de la guerra, tenía en realidad poco peso, y si en algo llega a afectar, es en la lucha interna en la cual se debaten en la propia dirección; pero una lucha que gira estrictamente en torno a cómo actuar frente a los acuerdos con el gobierno, y al papel que juega dentro de este tablero de las negociaciones su lucha armada. Ahí, en esa disputa, no están en juego los intereses del proletariado, ni tampoco los de los campesinos.

La guerra de las FARC, es además de todo lo anterior, un apoyo para el mantenimiento del régimen de Uribe y contribuye a la satanización de la lucha de masas... ¡Injuria! dirán algunos, ¡blasfemia! dirán otros. Pues sí, precisamente, uno de los trofeos que ha mantenido al régimen de Uribe es su lucha contra el terrorismo; es más, esa fue su consigna de campaña. Pero además, su lucha contra las Farc la ha utilizado para colocar el rótulo de “*fariano*” a todo aquel que levante la voz contra el gobierno; dirigentes obreros y campesinos, sindicalistas, estudiantes, manifestaciones, huelgas, todo se ha vuelto objetivo militar del régimen. Y eso no sería condenable si la guerra de las FARC fuera la guerra del pueblo; las masas jamás han increpado a las organizaciones revolucionarias por este tipo de ardid de los reaccionarios; incluso, porque en muchos casos las masas son verdaderamente depositarias y protectoras de los revolucionarios, como ocurrió en la época gloriosa del Partido Comunista de Colombia (ml), o aquí cerquita, la compenetración profunda que tuvo el Partido Comunista del Perú con las masas o el caso de los 10 años de Guerra Popular en Nepal. Pero el caso de las FARC es muy otro. Esta organización no representa ni lucha por los intereses del pueblo, y su relación forzada con la movilización y con los luchadores es una carga que el pueblo no soporta con agrado.

La guerra del pueblo es otra, las masas vienen en un ascenso en su lucha y movilización, en su grado de organización y en su combatividad; una lucha sin tregua que por momentos adopta formas violentas pero que aún no llega al nivel de enfrentamientos armados sostenidos. En la guerra del pueblo aún se destaca la lucha de resistencia por poner freno a la política reaccionaria y hambreadora de las clases dominantes hoy representadas en el régimen de Uribe Vélez; una lucha que lleva en su seno el germen de la conciencia, y que la acerca -con el trabajo sostenido de los comunistas- al nivel de la lucha política por la destrucción del Estado burgués y su sustitución por el Estado de obreros y campesinos para barrer con toda forma de explotación y opresión. Pero para ello, hace falta el destacamento de dirección más importante: el Partido. Una auténtica organización revolucionaria que dirija toda la lucha de las masas y que llevé al proletariado a jugar su papel de vanguardia en el levantamiento contra la burguesía y el imperialismo. Esa si es la verdadera lucha de las masas, que muy posiblemente tendrá que vérselas con aquellas organizaciones que posan de revolucionarias pero que por no tener un Programa consecuente con esa calificación terminarán sirviendo de curanderos del sistema y al final de opositores acérrimos de la revolución.

El Agua de la Lluvia Despeja el Camino

En Colombia el agua y la tierra ensucian las caras de obreros y campesinos arrasando sus tierras junto con sus viviendas, dejándolos descubiertos ante la inclemencia de la naturaleza y de la situación que deben afrontar ante la escasez de alimentos y de dinero para comprarlos, pues cada vez sus precios son mas altos.

Nuestra gente es obligada a vivir en las laderas de los ríos, en las zonas de alto riesgo de las montañas, en invasiones inseguras, ubicadas en lugares inhabitables que salen a relucir en tiempos de catástrofes; nuestra gente es obligada a vivir en la miseria dependiendo de un jornal, un salario, o comida (en todos los casos miserables). Mientras a un lado del río están 235 municipios afectados en 27 departamentos, al otro lado la burguesía parásita y los terratenientes con una mano se persignan y con la otra ensangrentada exprimen el sudor del trabajo; a este lado del río más de 190.000 obreros y campesinos damnificados y media centena de muertos, al otro lado la burguesía con gripa y en crisis; en esta orilla 38.000 familias a la deriva, en la otra los capitalistas salen de vacaciones a disfrutar los puentes festivos; de nuestro lado 400 viviendas destruidas y 18.200 averiadas, al otro lado mientras tanto las fábricas, casas, fincas, apartamentos, quintas y oficinas intactas sobre los hombros de la clase obrera.

Hechos tales como el de la familia completa sepultada en Medellín o las escenas de desprotección de los niños en las zonas afectadas, las familias con las casas destruidas y las que permanecen en pie con los enceres flotando, sustentan las manifestaciones de inconformidad y repudio de las masas hacia sus verdugos politiqueros y evidencian la incapacidad del Estado reaccionario; exclamando que no ven las ayudas del Estado, suplicando que no los llenen de comida sino que paren el agua de alguna forma o como muy bien lo dijo un campesino en una entrevista de un noticiero burgués ante la pregunta de qué espera del gobierno: “lo mismo de todos los años: nada”.

También el agua sucia (pero de podredumbre) va y viene por las instituciones del Estado burgués de la cual salen a flote partes de la boñiga de los politiqueros, paramilitares, mafiosos y asesinos presentes a la cabeza de dicho Estado. Es la misma boñiga que invierte más plata en recompensas (muy de moda y sospechosas por cierto) que en alimentos para las víctimas; más en armas y en la guerra reaccionaria que en hospitales, centros de atención o reubicaciones de las viviendas. Este Estado ya no es capaz de remediar las necesidades y mucho menos las emergencias del pueblo; pero sí en cambio

ofrece miles de beneficios a los capitalistas y sus empresas, acompañándolos en los procesos de aniquilación sindical y de reactivación económica para salvaguardar la ganancia.

Al compás de esta boñiga burguesa navega la hediondez del oportunismo y el reformismo haciendo bulto contra la inconformidad de las masas y desviando la atención del pueblo hacia sus ya conocidas pataletas y lloriqueos en defensa del “Estado Social de Derecho” y la legitimidad de las instituciones o ayudando a agudizar la confrontación entre las Farc y el régimen, poniéndola por encima de los verdaderos problemas que sufre el pueblo, que nada tienen que ver con esa guerra reaccionaria.

“La aspiración ecologista de salvar la naturaleza sin tocar el poder del capital, es reformismo burgués, porque repudia el desastre natural, pero no ataca su causa principal: el modo de producción capitalista”.

El capitalismo imperialista también se encuentra sumergido en el pantano de la crisis económica, de la que pretende librarse haciéndole pagar a la clase obrera por producir demasiado; así mientras el proletariado mundial se encuentra con la explotación y con la producción hasta el cuello, ve a su clase morir de hambre y miseria. A estas alturas el capitalismo devora a sus dos principales fuentes de ganancia: la fuerza de trabajo y la naturaleza; naturaleza que en los últimos años está reventando en tragedias por todo el mundo, cuyas olas de dolor golpean a los pueblos más susceptibles dejando en evidencia la ineficiencia de sus Estados. El poder del capital que por su afán de ganancia sólo crea destrucción, con la contaminación y los terribles efectos que deja a su paso por doquier ha ocasionado cambios en las condiciones climáticas que desencadenan en desastres naturales terribles; así mismo esas características del capital son la razón por la cual este podrido sistema es incapaz de

atender las necesidades y mucho menos las emergencias de la sociedad ante estos sucesos y en lugar de dar paso a la corriente de desarrollo de la humanidad se ubica como una muralla represiva y reaccionaria impidiendo, como dice el programa de los comunistas, “que se puedan reorganizar las relaciones de los hombres con la naturaleza”, donde los primeros se beneficien de la segunda sin destruirla y donde puedan controlar, apaciguar y estar preparados para disminuir las pérdidas y daños ocasionados por los acontecimientos inevitables que manifiesta la naturaleza debido a su objetivo y constante movimiento.

Pero mientras todo esto sucede, las masas en todo el mundo se sacuden esa podredumbre que deja la explotación y la opresión capitalistas, se levantan desafiantes del barro de la confusión y la inconciencia, perfeccionando sus formas de organización y de lucha, dejando la traición de sus falsos salvadores a un lado y atravesando invencibles por los senderos empedrados de la revolución y con más fuerza, con más convicción desafían al sistema imperialista en campos y ciudades, de diferentes y variadas formas, pero siempre teniendo en la mente el objetivo de alcanzar un mundo mejor que satisfaga las necesidades de toda la humanidad.

Ante la destrucción de la naturaleza y las millones de víctimas humanas por el inclemente frío, por el agobiante calor, por las tempestades, terremotos, huracanes, las torrenciales lluvias, las inundaciones y los deslizamientos se pensaría en el fin del mundo. Y ante todo lo que deja al descubierto el agua, la situación objetiva y el análisis claro de los sucesos, se va abriendo el camino y se sigue poniendo de manifiesto que efectivamente se acerca el fin del mundo...

...del mundo capitalista.





8 y 9 de Junio

Días del Estudiante Caído

A través de la historia los estudiantes se han venido dando cuenta de esta necesidad, por ello su participación al lado del pueblo ha venido en aumento. Desde aquel inolvidable manifiesto de Córdoba (Argentina) en 1918, las cosas no son las mismas, ya que el llamado general a combatir la reacción, la superstición y vincularse al movimiento obrero decididamente, fue la fuente de inspiración para muchos movimientos en todos los rincones del planeta y que aun hoy sirve de ejemplo a todos los que hemos asumido nuestro rol de estudiantes con un claro contenido de clase.

La concepción de unirse a las luchas del pueblo trabajador fue lo que motivó a los estudiantes colombianos de 1929 incluso a dar sus vidas por las justas demandas y denuncias de las masas, ya que el régimen corrupto y criminal de Abadía Méndez, muy similar al actual, significaba, como han significado todos los regímenes que han dirigido el Estado burgués, un azote para los intereses populares. Fue precisamente en este movimiento contra la hegemonía conservadora que el 8 de junio de 1929 cae asesinado el compañero GONZALO BRAVO PÉREZ por las balas oficiales, por los mismos que un año antes habían asesinado miles de obreros bananeros en lo que conocemos en la historia como la masacre de las bananeras, por la bota militar que tal como hoy, apunta sus cañones contra todos los que nos oponemos a la miseria y a la explotación del hombre por el hombre y queremos construir una sociedad más elevada y radicalmente distinta.

Este hecho enlutó al pueblo colombiano, el cual siguió adelante con sus luchas a pesar de la represión, pero más allá del luto y la rabia que las masas populares sintieron, sacaron de estos trágicos sucesos experiencias que confirmaron y confirman una vez más que el Estado actual es un Estado que defiende única y exclusivamente los intereses de los dueños de los medios de producción, de las tierras, bancos, fábricas, de los parásitos que se lucran con el trabajo de los millones de proletarios y campesinos colombianos.

Veinticinco años después del asesinato del compañero Bravo Pérez, el 8 de junio de 1954, a un año del inicio del régimen dictatorial del general Rojas Pinilla, puesto por la burguesía colombiana para defender sus privilegios, los estudiantes en su tradicional peregrinación a la tumba del compañero caído, fueron de nuevo atacados por las tropas estatales, resultando muerto el compañero URIEL GUTIÉRREZ, lo que llevó a que el movimiento programara para el día siguiente, 9 de junio de 1954, una nueva manifestación en repudio al nuevo asesinato. El 9 de junio, los estudiantes fueron nuevamente atacados por las tropas del tristemente celebre "batallón Colombia", (recién llegado de Corea a donde fue enviado por el Estado servil colombiano a apoyar a los gringos en contra del pueblo revolucionario de este país), resultando muertos 11 compañeros más, entre ellos Álvaro Gutiérrez, Elmo Gómez Lucich (peruano), Hernando Morales, Rafael Chávez Matallana, Jaime Moure Ramírez, Hernando

Ospina López, Hugo León Vásquez y Jaime Pacheco.

Debido a estos hechos, es que el movimiento obrero, estudiantil y popular declaró el 8 y 9 de junio como el **Día del Estudiante Caído**, en conmemoración no solo de los mártires que con su sangre regaron la lucha estudiantil y popular, sino como testimonio claro que a pesar de lo duras que sean las condiciones, las luchas justas siempre han salido adelante.

Este recuento histórico de nuestras fechas busca recuperar el real carácter del 8 y 9 de junio, ya que la burguesía lo ha convertido en un día sin contenido, en un día "deportivo" o "cultural" que para nada narra lo realmente acaecido.

Los comités de lucha en su misión de organizar las fuerzas de manera independiente y revolucionaria, acogen los días del estudiante caído como días para la lucha, como días para recordar la gran iniciativa y chispa estudiantil, pero al mismo tiempo hacen un llamado a los estudiantes para que ensanchen sus miras, para que se den cuenta que necesitamos unirnos a las masas populares si queremos que nuestras luchas tengan mayor peso y sentido.

Precisamente hoy que el régimen narcotraficante y paramilitar de Uribe viene descargando todo el peso criminal del Estado burgués contra los estudiantes, trabajadores, campesinos e indígenas, debemos unir nuestras luchas, debemos encausar en un solo torrente todo el descontento popular y nutrir las fuerzas hasta hacer de nuestra energía un solo puño que debemos dejar descargar sin miramientos contra todo el régimen de Uribe y contra todo el Estado burgués que lo sustenta.

Debemos avanzar en la organización popular independiente, para la lucha, no para la conciliación, no para concertar, no para entregar nuestras aspiraciones a ningún candidato politiquero de turno sea cual sea su partido político.

Debemos en nuestra ciudad unir las fuerzas y concretar una sola plataforma de lucha de Cali, en la cual se encuentren nuestras aspiraciones inmediatas, las cuales conquistemos con la fuerza de la huelga política de masas, por ello nos debemos encaminar a mediano plazo a la celebración de una asamblea obrera y popular en la cual adoptemos la plataforma y le demos rienda suelta a la iniciativa popular.

Los estudiantes tienen mucho que aportar, no solo en sus días conmemorativos, sino también en todos los procesos que se están gestando y que de seguro, nos llevarán a más contundentes y fuertes victorias contra el yugo del capital.

¡Viva el 8 y 9 de Junio: Días del Estudiante Caído!

**¡Viva el Estudiante Revolucionario!
¡Estudiando Conocemos, Conociendo
Combatimos, Combatiendo Unidos,
Venceremos!**

**Contra el Régimen de Uribe y por la
Revolución Socialista: Preparar la
Huelga Política de Masas!**

**¡Vivan los Comités de Lucha!
Junio de 2008**

Los comités de lucha de la ciudad de Cali se suman a través del Comité de Lucha de la Educación a las actividades que se realizarán a lo largo y ancho del país para conmemorar los días del estudiante caído este 8 y 9 de junio. Lo hacemos con el objetivo de contribuir a la recuperación de la memoria histórica de nuestro pueblo, lo cual es necesario si queremos impulsar la participación activa y masiva de las masas trabajadoras en los cambios estructurales que tanto necesitamos.

Los estudiantes y su movimiento han sido en la historia universal artífices e impulsores de grandes transformaciones, su participación decidida y desinteresada les ha permitido ganar el reconocimiento de los demás sectores de la población, ya que han dado muestras de ímpetu y sacrificio cuando han decidido ponerse del lado de las justas causas de las masas trabajadoras.

Creemos que el papel del estudiante del pueblo y de su movimiento debe ir ligado al del resto de los explotados y oprimidos, no podemos abstraerlo ni limitarlo exclusivamente a las luchas que en el terreno de la academia se puedan dar, para ser consecuentemente revolucionarios, los estudiantes deben unirse a las batallas de la clase obrera, del campesinado, de los pueblos indígenas, en fin, de las masas populares que hacen posible la vida en el mundo entero con su trabajo y su sudor.

Toda lucha estudiantil que se aparte de las masas, o lo que es peor, se crea por "encima" de las masas, es una lucha estéril, una lucha que no dará los resultados esperados, ya que es en la dinámica revolucionaria del proletariado y de las masas trabajadoras en general que el movimiento de los estudiantes adquiere fundamento, contenido, experiencia y fuerza para lograr las demandas y aspiraciones que se han propuesto.

Los estudiantes y su movimiento, si quieren de verdad contribuir al avance de las transformaciones que necesitamos como pueblo, deben ponerse a disposición de los intereses de la clase obrera y de las masas trabajadoras en general, deben asumir una posición de clase y definir bajo qué objetivos tácticos y estratégicos van a luchar, ya que debemos impedir a toda costa que el movimiento de los estudiantes siga siendo utilizado por la pequeña burguesía para promover sus "reformas" o por la burguesía para diseminar su caduca ideología y su seudo ciencia.



LUCHA DE MASAS

Huelga Política en las Plantaciones de la Palma del Hambre y la Miseria

El 30 de mayo la prensa burguesa informó sobre los tres policías que resultaron quemados por las bolas de fuego lanzadas por manifestantes en el Magdalena Medio. Nuevamente, tal como lo hicieron el 1° de Mayo, de las protestas populares sólo mostraron los disturbios, los “desmanes contra los defensores de la patria”, ocultando, como han ocultado hasta ahora, la lucha legítima de los productores de la riqueza social, los que sostienen la sociedad con su trabajo y que son, sin embargo, quienes padecen los más grandes horrores de la explotación asalariada del trabajo.

En el corregimiento Yarima en el municipio de San Vicente de Chucurí (Santander), los obreros de las 7 mil hectáreas de palma aceitera establecidas en esa región agroindustrial, levantaron —el pasado 2 de abril— un modesto pliego de peticiones, donde las principales exigencias son: alza de salarios, abolición del sistema de contratación por cooperativas y contratación con todas las prestaciones sociales; exigencias que están lejos de satisfacer las necesidades de quienes han llenado las arcas de los explotadores, y sólo buscan mejorar sus subsistencia pues los salarios miserables de 180 mil pesos mensuales no les alcanzan para comer siquiera.

Como quiera que los desvergonzados chupasangre capitalistas se negaron siquiera a escuchar sus sencillas exigencias, los obreros acudieron a su arma más poderosa en la lucha de resistencia: el paro de la producción. Así, desde el 21 de abril se dejaron de producir las 800 toneladas diarias de corozo con las que se obtiene el aceite destinado fundamentalmente a la industria de los agrocombustibles.

Presionados por el paro, los empresarios de la palma de la miseria se vieron obligados a escuchar las peticiones, sin embargo, confiando en cercar a los obreros por el hambre, han dilatado la solución del conflicto, al punto que el 27 de mayo incumplieron la cita de la negociación. El pueblo yarimeño carne y sangre de los trabajadores de la palma que se lleva sus alientos y esperanzas, no ha

sido ajeno al conflicto y ante la burla cruel de los explotadores contra sus hermanos, se reunió inmediatamente en lo que llamó Asamblea Obrero-Popular y allí mismo se declaró en paro cívico indefinido, en Huelga Política de Masas.

Así las cosas, no sólo continuó el paro de la producción, además no hubo transporte público para las diferentes veredas de la zona de influencia de los campos de Yarima y cesaron las actividades escolares. Como un verdadero ejército en pie de guerra, hombres, mujeres y niños, dispusieron sus fuerzas y acometieron las grandes tareas de la lucha: taponaron las vías, construyeron barricadas, acopiaron alimentos, dispusieron los equipos de primeros auxilios y almacenaron sus toscas pero certeras armas de combate, como garrotes, piedras, ACPM, trapos...

Perturbado el sacrosanto derecho de los explotadores a extraer la valiosa plusvalía, la bota militar —defensora del orden de hambre y miseria— fue enviada a reprimir y acallar la voz de la gente sencilla y sus justas demandas. El 30 de mayo, a las 6 de la mañana, escuadrones de asesinos (del Ejército y el Esmad) llegaron a levantar los bloqueos y barricadas. Valientes ante el pueblo desarmado, esperaban que el terror que inspiran sus fusiles, lanzagases y petardos, harían recular a la masa que sólo esperaba una respuesta a sus tímidas exigencias. No contaban con que aquella gente humilde es capaz de dar prueba de heroísmo sin límites, y cual sería su sorpresa al encontrarse con la enconada resistencia de un pueblo que se había puesto de pie y respondía con gallardía a su alevoso y despiadado ataque, logrando resistir por varias horas e hiriendo a 8 de sus efectivos.

El departamento de Santander, ha sido el escenario donde frecuentemente la clase obrera se levanta para luchar por alza de salarios, estabilidad laboral y contra la “tercerización”, hace poco fue Barranca, luego Puerto Wilches, hoy Yarima. Y es que las razones sobran, el pueblo es sometido bajo las armas militares y las motosierras paramilitares, gracias a ellos los terratenientes y capitalistas despojaron

de sus tierras a los campesinos, y donde se sembraba cacao, plátano, yuca, maíz, frutas y otros productos, se ha extendido el “desierto verde”; interminables y tupidos cultivos de palma africana productora del aceite del que se deriva una gran cantidad de productos: aceite de cocina, margarinas, cosméticos, detergentes, jabones, pinturas, velas, betunes, tintas y el biodiesel, una fuente energética de primera línea, sustituto de los combustibles fósiles. Contando con la ayuda de los militares y paramilitares la burguesía ha podido desmejorar las condiciones de vida del pueblo, imponiendo salarios de hambre e inestabilidad laboral, con contratos vejatorios; también se ha valido de esas hordas de asesinos para acabar a sangre y fuego con las organizaciones obreras.

Pero donde hay opresión hay resistencia, y el pueblo se está haciendo cada vez más consciente de que la unidad y la organización para la lucha es el camino que se debe seguir para obligar a retroceder a los reaccionarios; el pueblo se está haciendo cada vez más consciente de que el camino que proponen los oportunistas y reformistas no conduce más que a seguir aguantando las afrentas de los burgueses mientras se refuerzan las instituciones desde donde se garantiza la explotación y opresión de la clase obrera.

El semanario *Revolución Obrera*, voz de los explotados y oprimidos, saluda esta lucha que independientemente de sus resultados inmediatos, se constituye en un triunfo irrefutable de la clase obrera, es aprendizaje para los combates venideros, experiencia acumulada para la gran batalla que se avecina y hacia donde tiende el ascenso de la lucha revolucionaria del pueblo trabajador, que más temprano que tarde desembocará en una poderosa Huelga Política de Masas en todo el país, en un gran paro de la producción y una formidable movilización de las que obligará al régimen y al Estado representado por éste frenar la arremetida de los zánganos que viven del sudor obrero. A su vez, experiencia y escuela de preparación para la lucha por la revolución y el socialismo.

EN LAS UNIVERSIDADES: ¡La Rebelión se Justifica!

El régimen de Uribe desde su inicio se ha caracterizado por ser un régimen paramilitar, terrorista, antiobrero y antipopular, tales características han llevado a que se agudicen las contradicciones con el pueblo, aumentando la rebeldía de éste, ello es lo que reflejan claramente las luchas por la defensa de la educación pública, donde, pese a la represión de los gases, los perdigones, las torturas y las balas oficiales, las desapariciones, torturas y asesinatos paramilitares; el estudiantado rebelde le ha hecho frente a la ofensiva privatizadora del régimen, que bajo la careta de “estatutos”, “reformas académicas”, etc., busca negarle al pueblo el derecho a educarse.

Ante la rebeldía de las masas la respuesta del paraco de La Casa de Nariño no pudo ser otra que el conocidísimo terrorismo de Estado, al contraataque de la juventud rebelde contra el ataque de sus perros del Esmad entonces dijo: *"La Policía debe entrar por orden directa del Presidente a cualquier recinto universitario donde haya violencia, de inmediato"*.

Tales palabras abrieron la polémica, algunos se mostraron a favor diciendo que las universidades son “santuarios farianos”, “cuevas de terroristas”; otros estuvieron en contra, esgrimiendo la cacareada “Autonomía Universitaria”, que no es más que una norma burguesa, que como todas, el Estado reaccionario pisotea cuando le viene en gana.

La respuesta del estudiantado ante las amenazas del jefe de los asesinos de la motosierra —que obedecen al mezquino deseo de privatizar la educación sin encontrar resistencia del pueblo— no podía ser otra que defender con más tesón el derecho del pueblo a la educación pública, y así lo hicieron saber con la movilización inmediata en los principales centros universitarios, pasando por encima de los politiqueros y sus consabidas acciones legales, sus mesas de traición y sus foros, como el programado en Bogotá con el alcalde polista, nieto del asesino de los estudiantes el 8 y 9 de junio de 1954 y la politiquera liberal Piedad Córdoba. Incluso enfrentando abiertamente al terrorista jefe de Estado en Cartagena, donde valientemente y en su propia facha denunciaron sus torcidos y reaccionarios procedimientos y propósitos.

¡La rebelión de la juventud universitaria y del pueblo en general se justifica! La respuesta popular ante los desafueros de los reaccionarios no puede ser otra que la rebelión y por ello se debe ser avanzar en las formas de organización, de movilización y de lucha, empuñando el arma de la lucha directa y en las calles; creando los Grupos de Choque que dirijan certeramente a las masas en la lucha contra las cucarachas del Esmad, y más allá de eso, se hace necesario avanzar hacia la destrucción del Estado burgués por ser éste, el instrumento en manos de los capitalistas para garantizar la explotación y opresión más sangrientas de las clases trabajadoras.

¡La rebelión se justifica! porque el régimen de Uribe representa las fuerzas más cavernarias de la sociedad, la defensa más atroz de los intereses de una minoría de antisociales que no sólo viven del trabajo ajeno, sino que han depositado la dirección de su oprobioso orden a una pandilla de criminales.

¡La rebelión se justifica! porque sólo con ella el pueblo ha conseguido remover las trabas que impiden el desarrollo de la sociedad y, en ese empeño, la juventud tiene un lugar destacado, como representante de lo nuevo y responsable del futuro.

Las agencias temporales, y su papel nefasto en la cadena de explotación capitalista

Las agencias temporales, son fachadas para impedir que los obreros se organicen: Bavaria con Serdán, Nacional de Chocolates con Gestionar, Inbocar, Offiset, Proserca, Sero, Sertempo, son una muestra de ello. Su proliferación ha desmejorado en grandes proporciones las condiciones de los trabajadores; hasta el agotamiento, hasta el cansancio, hasta el desespero. Por ello, Fredy y otros 6 obreros más, cansados del engaño por medio de estas intermediarias y de la superexplotación descarada que los capitalistas ejercen en la Compañía Nacional de Chocolates por medio de sus perros falderos de confianza, decidieron renunciar masivamente del Centro de Distribución de la empresa ubicado en la planta de Bogotá, zona industrial de Puente Aranda. Los ofrecimientos del Grupo Nacional de Chocolates fueron de \$50.000 de aumento después de un año y un contrato indefinido con una de esas fachadas: Gestionar. Mientras tanto, los capitalistas aumentan sus utilidades en más de un 50%, produciendo sólo en la planta de Bogotá más de tres mil millones de pesos.

El costo de los mecanismos de sistematización y la sobredemanda de productos para el mercado afecta directamente a los obreros: sacrificio de su tiempo y esclavización completa, por unas migajas. Éstos, sí exigen todo de los obreros, tiempo completo, dobladas de turno, máximo compromiso con el trabajo, y a cambio le entregan salarios de hambre y contratos irrisorios. Por esto y mucho más los compañeros comprendieron que los capitalistas no tienen nada que ofrecerles para su futuro, por ello se retiraron masivamente, y su decisión debe contar con nuestro apoyo irrestricto. Pero además de ello, sobre todo hay que sacar valiosas enseñanzas, pues esta valentía de los obreros no es suficiente; es necesario que eso contribuya a llevar a cabo la huelga en la fábrica, y ésta a su vez, debe ir ligada a la Huelga Política de Masas de nuestra clase y por la Revolución Socialista.

La organización hace poderosa a la clase obrera, el Partido para su lucha política por el poder y la revolución; y el sindicato, combativo y revolucionario, es una piedra en el zapato para los capitalistas, pues muestra a los trabajadores la enorme diferencia entre luchar aislados y hacerlo como clase. La lucha de Sinaltrachoc, debe convertirse en una lucha organizada por el conjunto de las reivindicaciones de los obreros, por encima de la ley burguesa. El sindicato no puede permitir que los capitalistas le aíslen y pongan en contra a los obreros cooperativos y temporales, al contrario, debe ganarlos para la lucha. La movilización directa de las bases de Sinaltrachoc, en mítines y denuncias es el arma más efectiva que el sindicato puede aplicar a sus enemigos, por ello la desesperada respuesta para deshacer y castigar el mitin realizado hace algunos meses; por eso también, el respaldo de los obreros, manifiesto en la renuncia masiva del Centro de Distribución de la Compañía Nacional de Chocolates.

En necesario pasar de la renuncia masiva, que sólo afecta temporalmente y al final en poco grado a los capitalistas, pues las formas de contrato permiten sobrecargar el trabajo en el resto, hay que ir más allá, al paro de todas las actividades, a la huelga. Y de la lucha dispersa, a la pelea mancomunada por una plataforma de lucha común, que recoja las necesidades más sentidas de todos los trabajadores, no solo los sindicalizados, no solo los vinculados, también de todos los contratistas y temporales. Los obreros temporales y cooperativos están dispuestos a luchar por unas mejores condiciones de trabajo, pero para hacer causa común con ellos, el Sindicato debe acogerlos directamente en sus banderas, sus consignas y su organización.

¡Contra el sistema de contratación por terceros, vinculación directa por la empresa de todos los trabajadores!

¡Contra la superexplotación de los practicantes del Sena!

¡Por una condición especial para las mujeres trabajadoras y subsidios especiales para los hijos!

¡Abajo el cerco capitalista y la traición oportunista en la dirección del sindicato!

¡Exigimos vinculación directa y la nivelación de salarios de estos compañeros!

¡Contra el no pago de recargos, extras, liquidación, pago de seguro, dotaciones, etc.!

¡Todos los trabajadores de cualquier condición, vincularse a la organización sindical!

¡Obreros, la distinción de contratos que hacen los capitalistas no puede ser motivo de división entre nosotros! ¡Responder con la organización, la movilización y la lucha!



INTERNACIONAL

El gobierno de Nepal: sello de la traición prachandista

El pasado 28 de mayo todos los medios de comunicación burgueses del mundo registraron con alborozo, la abolición de la monarquía y la proclamación de la República En Nepal,, como las primeras medidas tomadas por la Asamblea Constituyente que encabezan los prachandistas. Además, se acordó en la misma reunión la creación de dos cargos: el de Presidente y el de Primer Ministro, quien deberá encabezar el Poder Ejecutivo. Acordaron igualmente funcionar durante los dos próximos años bajo un parlamento que tiene como tarea más importante la redacción de una nueva Constitución. La disputa ahora está en cómo repartirse los cargos, dentro de los cuales el más codiciado es el de Primer Ministro, que según parece quedará en manos del partido Comunista de Nepal (maoísta), y muy posiblemente en cabeza de Prachanda. Según se conoce, la aspiración de los prachandistas es la de quedarse tanto con el cargo de Primer Ministro, como con el de Presidente; ese es ahora uno de los puntos de mayor discordia entre las principales fuerzas que son el Partido Comunista de Nepal maoísta (PCN-M), El Congreso Nepalí (NC) y el Partido Comunista Unificado Marxista Leninista (CPN-UML).

Motivos de alegría pasajera

Con inmensa alegría, el pueblo se volcó a las calles para celebrar la destitución de una monarquía que llevaba más de dos siglos enquistada en el poder; las expresiones de júbilo no eran para menos, Nepal está en los primeros puestos de los países considerados como más pobres del mundo, la situación de la mujer y de los niños es sumamente discriminatoria y el hambre pulula por todo el territorio, mientras las ganancias se las embolsillan los ricos locales y los imperialistas, sobre todo de Estados Unidos, Inglaterra, India y China. La abolición de la monarquía feudal, tenía que ser muy bien recibida por los nepalíes; el interrogante obligado es: ¿qué subió al poder a cambio de la monarquía?

En igual sentido la proclamación de un Estado Federal democrático es considerado como un avance en comparación a la monarquía absolutista que venía gover-

nando bajo el poder omnímodo de Gyanendra; esa transformación, llenó de alegría al pueblo, pues dejar atrás un gobierno de la más atrasada feudalidad naturalmente tiene que despertar la alegría de los explotados y oprimidos. Pero la pregunta sigue siendo, ¿qué tipo de Estado puede surgir del acuerdo entre fuerzas que representan intereses antagónicos, que si bien es cierto, tienen en común su oposición actual a la monarquía, también lo es que muchos de ellos convivieron por muchos años con ella, se amamantaron dócilmente de su gobierno, y como el camaleón ahora cambian de color, se mimetizan y se vuelven parte de sus verdugos?.

Igual alegría se notó en las masas, al ver que su glorioso Partido, el Partido de la revolución, el PCN(m), la organización que los llevó hasta las alturas de acariciar el poder directo de las masas armadas, aquella fuerza política que fue capaz de desafiar el mundo capitalista para dirigir las en la lucha por la revolución socialista; esa fuerza, arrasara en las urnas y se proclamara como el máximo ganador en las elecciones y por tanto se convirtiera en la fuerza política más importante de todo Nepal. Comprensible que el pueblo de Nepal se encuentre lleno de júbilo. Pero, ¿continuó siendo como hasta hace poco, la fuerza poderosa de la revolución que juró no perdonarle la vida al capitalismo desde hace más de 10 años?; o, en qué se ha convertido esa organización política que hoy hace parte de un gobierno que ha dejado intactas en su esencia las estructuras de un Estado, que conserva la forma de un aparato de clase minoritaria para dominar a la inmensa mayoría?

Se alegra el pueblo de Nepal porque se ha puesto fin a la guerra, y ese sentimiento es plenamente comprensible; pues, quién más que las masas para añorar la paz entre los hombres y soñar con una sociedad basada en la colaboración y el abandono de la violencia y así permitir el desarrollo tanto colectivo como individual de las personas. La paz es siempre un deseo de los pueblos que por principio y dolorosa experiencia saben que, quienes más promueven las guerras son los reaccionarios que destinan miles de millones a

armar sus ejércitos y dotarse de poderosos arsenales y tecnología militar para ensanchar su dominio. Pero, ¿será que la paz que se ha decretado en Nepal, refleja realmente la superación de los problemas esenciales que generaron la guerra revolucionaria?, más aún, el desmantelamiento del Ejército Popular de Liberación, a cambio de un ejército al servicio de ese nuevo Estado, un ejército llamado a resguardar las instituciones actuales, y compuesto por la unión de los combatientes de los dos ejércitos; y sobre todo, un ejército que se fortalecerá en detrimento del armamento general del pueblo; acaso ese ejército, si será confiable para las metas revolucionarias de los nepalíes?. Más aún: ¿Si se habrá conquistado una paz verdadera, o eso es una simple ilusión momentánea?

Pues bien, los acontecimientos en Nepal despiertan éstas y muchas otras inquietudes y consideraciones. De tal magnitud es lo que está pasando en Nepal, que el movimiento comunista internacional se encuentra sumido en una profunda división de interpretaciones y muchos son los matices.

Se desarrolla la lucha de líneas

Para algunos el proceso de Nepal es una forma de desarrollo de la revolución proletaria y la respaldan a pie juntillas, sus declaraciones han dado desde el comienzo un espaldarazo al camino tomado por los dirigentes del Partido Comunista de Nepal (maoísta). En verdad, sin mucho análisis serio de la situación, más bien en una actitud de un supuesto respeto a un proceso que venía siendo liderado por una organización que tenía el reconocimiento mundial de todos los comunistas. El PCN (m) fue desde su surgimiento en 1994 una organización que se puso a la vanguardia de la revolución proletaria mundial, lo que le granjeó el odio de todos los imperialistas y así mismo el cariño, aprecio y respeto de los obreros y revolucionarios del mundo. Esa historia, esos antecedentes, nublaron los ojos de algunas organizaciones y grupos que sin hacer el análisis serio de los acontecimientos y los nuevos planteamientos del PCN(m), han mantenido un respaldo ciego a lo que viene sucediendo.

Otros tantos, han mantenido un silencio cómplice. Varias organizaciones que otrora fueran defensoras de primera fila de la Guerra Popular en Nepal, de manera irresponsable han sacado de su publicidad cualquier opinión pública al respecto. Como el avestruz, han escondido la cabeza, sin advertir que los obreros y revolucionarios los están observando atentamente y se están dando cuenta de su falta de capacidad teórica, de su irresponsabilidad política y de su inmenso grado de liberalismo. Organizaciones que jamás se han sentido seriamente responsables de lo que pase en el movimiento comunista internacional o con el movimiento obrero. Algunos de ellos, grupúsculos que no producen una sola idea de interés para las masas, bien sea porque son incapaces de utilizar la ciencia del marxismo para analizar la realidad actual, o bien porque no comprenden que una de las tareas más importantes para las comunistas estriba precisamente en ser jefe ideológico y político de la clase obrera, y eso implica ser portadores de la ciencia, del conocimiento, del análisis, de las orientaciones tácticas y estratégicas. El caso es que su silencio y su incapacidad de tomar partido por una u otra posición abierta y valientemente, la cambian en algunos casos por agazaparse en el silencio de la clandestinidad, o cuando más se reducen a dar sus pobres e insulsos argumentos a través de los famosos foros en Internet, en los que aparecen encubiertos bajo nombres de “rojos” discutidores. Y no se trata de que nos opongamos a este tipo de discusiones, ellas son en realidad pequeñas batallas guerrilleras entre combatientes de diversas tendencias; lo que sí es completamente condenable, es que quienes se autoproclaman vanguardia de la revolución pretendan confrontar los profundos y sesudos trabajos teóricos como el caso de la Revista Negación de la Negación No. 3, a través de sus pobres, superficiales y evasivos argumentos en los mencionados foros sin tener trabajos serios que los respalden.

Otro matiz, muy parecido a los anteriores, son los novísimos agnósticos, que todo lo ponen en duda, que son incapaces de analizar a la luz de la ciencia del marxismo-leninismo-maoísmo la profunda traición a la revolución que se ha incubado en Nepal. Sus posturas son indecisas, todo lo dejan sin posición definida, pues consideran que no es posible calificar lo que está pasando en Nepal, que hay que esperar a ver como evolucionan los acontecimientos; y por mucho, logran hacer unas pequeñas advertencias de cuidado con lo que están haciendo. El ejemplo más típico y vergonzoso de ello es la postura del Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar quien ha publicado dos materiales que le perdonan la existencia a este proceso y lo consideran como un cambio revolucionario dirigido

aún por los comunistas. Hacen una crítica cobarde, resbalosa y de interpretación imprecisa, pues a punta de sólo advertencias dejan una puerta entreabierta por la cual salir en limpio en caso de que fracasen los prachandistas. Es decir, como los sagaces jugadores de poker, mantienen un as bajo la manga.

Esa posición, es la materialización de lo que Lenin llamaba “el pantano”, o una posición de centro que se resguarda en caso de salir bien en cualquiera de los resultados. Es una posición sumamente peligrosa a la cual ha empujado a muchas organizaciones políticas del mundo. En ese sentido, debemos llamar la atención respecto de la preocupante posición que mantienen los camaradas del Partido Comunista de la India (maoísta) a través de sus últimas declaraciones, una de ella firmada directamente por Azad, portavoz de esa organización. Los camaradas están cediendo peligrosamente a la posición del pantano, pues a pesar de la evolución de los acontecimientos, que han ratificado las advertencias que ellos mismos hicieron oportunamente cuando anunciaban el posible desmantelamiento de la guerra popular; los camaradas se mantienen ¡en sólo advertencias! El documento de que disponemos está por ahora en inglés, pero tan pronto lo hayamos traducido al español, lo publicaremos de inmediato. En su documento, ven posible el avance de la revolución bajo los nuevos acontecimientos, y sólo advierten de los peligros de convertirse en una frustración más para el pueblo en caso de que no se aferren con fuerza a la movilización revolucionaria de las masas. Su postura vacilante en torno a la necesidad de denunciar abiertamente a los prachandistas como traidores les ha impedido jugar el papel histórico que pudieran estar ocupando en la dirección internacional de esta grana batalla contra el revisionismo, y a ello ha contribuido su profundo error de poner por encima de esta lucha, el interés de mantener la unidad en el MRI. Una unidad que ya ha saltado en mil pedazos, y que sería mucho más consecuente reconocer y enfrentar. Su posición es la repetición del grave error cometido por los comunistas chinos a mediados del siglo pasado, cuando mantuvieron por varios años a puerta cerrada la lucha contra el revisionismo jruschovista, mientras éste si campeaba muy orondo por

todo el mundo. Este error, luego reconocido por los propios chinos, es una experiencia muy valiosa de la cual deben beber los camaradas de la India y ser capaces ocupar el lugar que les corresponde en esta batalla.

Y en la posición final, están quienes se atrevieron a denunciar los acontecimientos en Nepal como lo que realmente son: una traición a la revolución. Una posición que ha expuesto de manera clara los elementos suficientes para demostrar por qué el camino tomado por los prachandistas no tiene nada que ver con una revolución basada en el poder directo de las masas armadas y con la clase obrera como vanguardia. Son los revolucionarios que han tomado como centro la realidad, y la ciencia como instrumento para analizarla; basándose en la experiencia histórica del movimiento comunista internacional, y con ello sí tener respuesta a los interrogantes planteados por los últimos acontecimientos. Con certeza, se puede afirmar que lo que ha reemplazado a la monarquía es un gobierno democrático-burgués, un sistema que el propio Mao Tse Tung y con él todos los leninistas ya habían condenado como caduco en la época del imperialismo. Y no otra cosa puede resultar de la pretensión de hacer un gobierno y un Estado por encima de las contradicciones de clase. Esa vanalidad de un Estado basado en la colaboración es puro y vulgar oportunismo ya condenado y derrotado por los comunistas. No hace falta esperar para saber que la revolución ha sido traicionada, no es casual que los prachandistas ahora se sienten con los reaccionarios del falso Partido Comunista Chino y sellen compromisos tan miserables como de respetar su dominación imperial en el Tibet, y hasta comprometerse a no permitir más protestas de los tibetanos en Katmadú. Su papel ahora, es de verdugos de las masas, y eso no lo pueden cambiar con simples declaraciones democráticas. Su compromiso ahora es con los imperialistas, y sólo es cuestión de tiempo para que la cortina de humo que han levantado comience a desaparecer.



Nepal: la represión contra las masas no cesa.



El Arte de los Proletarios

Por: L. F. Nikho

Las concepciones revolucionarias a través de la historia nos han enseñado la necesidad de sustituir lo viejo por lo nuevo; sin ir más lejos, esta relación es mostrada por la naturaleza y por el entorno social. Así mismo, a través del arte el hombre se ha planteado la transformación, el desarrollo que sufren sus relaciones respecto a otros hombres y a la naturaleza; es imposible deslindar dicha relación, pues no existe ni ha existido una sociedad sin vinculación material a la naturaleza, es decir, una sociedad sin dependencia de la productividad.

Lo nuevo del arte entonces, lo plantean las clases más revolucionarias de la sociedad y para nuestro tiempo, la clase que cumple este papel es la de los proletarios. Sólo basta escarbar, arañar y penetrar un poco para encontrar la vasta riqueza objetiva que se halla dispersa en el conglomerado de los oprimidos. Muy al contrario de lo que quieren hacer ver los reaccionarios burgueses por medio de sus campañas anticomunistas, todo tipo de arte es político. No hay ideología que no esté, independientemente del grado de conciencia de los individuos, al servicio de un sistema social dado o de una clase social en particular.

El arte proletario es un arte científico fraguado a través de la experiencia y no forjado entre cuatro paredes como concepción dada por obra y gracia del espíritu santo. Nuestra manifestación artística de oprimidos es de vanguardia porque está cimentada en la historia, en la dirección que toman los acontecimientos de la sociedad y la lucha, y debe denunciar abiertamente los oprobios burgueses; en ese sentido es arte políticamente proletario. Aquí no estamos pugnando por un nombre o por un lugar dentro del elitismo burgués. Esta es una lucha de contrarios que requiere disciplina, constancia y sacrificio; este no es un mercado de ideas al usufructo, es la realidad que nos empuja al cambio.

Para el movimiento obrero la manifestación artística es muy importante en cuanto ésta propugna por el socialismo, desenmascarando el artificio burgués mediante la crítica objetiva y proponiendo las salidas, los caminos que conducen a las masas a la transformación de la sociedad, a la construcción socialista.

El arte proletario deviene de la lucha de clases y es un "instrumento" que se ampara en la realidad objetiva, por lo tanto, por su forma debe ser directo y concreto, esclarecedor de los conflictos internos y las relaciones contradictorias existentes en el sistema capitalista y plantear sus perspectivas.

Por esta razón, el arte no debe pretender realizarse por sí solo, también debe ligarse a la organización política como instrumento de ayuda, ya que esto desnaturalizaría su contenido. Precisamente el arte proletario es otra forma de plantear la política, es la forma bella de hacerlo, de llevar educación y en ese sentido, debe estar bajo la dirección del partido para que su contenido, la política, se enfoquen en el camino correcto.

Así pues compañeros del arte, tomar bandera es empezar a desligarnos de la servidumbre, es renunciar a la fila de espera de las oportunidades del imperio de la oferta y la demanda. Es hora de tomar la bandera de los proletarios a través del arte, pues es allí donde verdaderamente somos necesarios, pues solamente allí está su grandeza, en lugar de sentirnos arrodillados, frustrados o prostituidos.

Solamente desde este punto de vista compañeros lectores es que SÍ es posible engendrar y desarrollar un arte proletario; es obvio que hay dificultades pero son cuestiones naturales, cuestiones íntimamente relacionadas con el desarrollo del movimiento obrero y nosotros precisamente tenemos allí un papel por cumplir, el de darle a conocer a la clase obrera su ciencia, su programa a través de esa forma que nosotros sabemos, conocemos, el arte.

Solamente así, salvaguardando los intereses del proletariado, los intereses de los oprimidos y explotados, sin duda alguna empezaremos a edificar el arte científico y proletario en lugar del arte viejo, en lugar del arte al servicio de los explotadores que irremediamente se hundirá con todos sus cimientos, los del servilismo y la prostitución del mal llamado arte por el arte.



A nuestro correo llegó la carta dirigida al diario El País de Cali ante los señalamientos al Comité de Lucha Estudiantil.

Bogotá, junio de 2008

SEÑORES

Comité de Redacción Diario el País

Cali-Valle

El día 18 de mayo de 2008, conocimos una noticia publicada por ustedes frente a las organizaciones existentes en la Universidad del Valle, donde se hace alusión al CLE (Comité de Lucha Estudiantil) el cual es dirigido por un alias "pocillo" y según ustedes hace parte de las FARC.

Queremos con esta carta aclarar que el CLE, ni conoce ni es dirigido por el tal por alias "pocillo" y, mucho menos hace parte de las FARC, pues abiertamente hemos planteado nuestra política independiente de la politiquería, la socialdemocracia y del reformismo armado de las Farc, incluso públicamente hemos sentado posición clara y de rechazo a la actuación de esa guerrilla en contra del pueblo. Así mismo, contamos con un plataforma de lucha para el pueblo colombiano perfectamente definida y acorde con las necesidades de los trabajadores, a través de la cual impulsamos la preparación y organización de una Huelga Política de Masas con el fin de arrancar de las manos del régimen de Uribe y de los capitalistas las reivindicaciones del pueblo colombiano.

En todo momento hemos planteado nuestra actividad política a nivel nacional de forma abierta, organizada y directa, sin intermediarios ni de la politiquería ni de la guerrilla, y por ello:

Exigimos:

- 1. La rectificación inmediata de la noticia publicada en su diario frente al CLE, dejando claro que no hacemos parte orgánica ni ideológica de las FARC.*
- 2. Que se aclare que somos organizaciones amplias de masas, por tanto con trabajo abierto e independiente, que tiene como única base de unidad la Plataforma de Lucha para el pueblo colombiano.*
- 3. Que cesen los señalamientos que como éste hecho por su diario, hacen parte del Terrorismo de Estado que bajo el argumento: quien no está con Uribe está con las FARC, coloca a quien se le antoja en la mira de los asesinatos paramilitares.*
- 4. La publicación de esta carta.*

*Agradecemos su pronta rectificación en su diario,
Atentamente,*

Iván Hincapié Galeano

Representante legal de los Comités de Lucha-Colombia.

El Terrorismo de Estado ¡NO PASARÁ!

Diccionario Zurdoobrus

“Amparo, de 23 años de edad y Silvio Chaguendo Ipia, de unos 27 años, dos hermanos indígenas Nasa, comuneros del Cabildo de Tacueyó, corrieron a guarecerse en una vivienda durante los enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército en inmediaciones de “La Cominera”, ayer, 29 de Mayo, alrededor del medio día. Según muchos testigos de la comunidad, soldados del Ejército Nacional adscritos a los Batallones Codazzi o Pichincha, ordenaron a una mujer y a su hija abrir la puerta de esa vivienda, entraron y fusilaron a los hermanos.” Así denunciaron la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca – ACIN y el Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, un nuevo crimen perpetrado por las fuerzas terroristas del Estado. Un nuevo hecho que enluta al pueblo colombiano, víctima de la guerra de la coca y del terror estatal.

El nuevo crimen se suma a la ya larga lista de asesinatos ejecutados por las fuerzas terroristas estatales y sus mesnadas paramilitares, comandadas por los jefes del Cartel de Medellín cuyo cuartel general se encuentra en la Casa de Nariño desde hace ya casi 6 años.

El nuevo crimen es apenas una muestra de cómo el régimen terrorista se ensaña contra los humildes, en este caso para, al amparo del terror y bajo el pretexto del combate a las Farc, expropiar las tierras de indígenas y campesinos para entregárselas a los grandes capitalistas a través de los planes de “desarrollo sostenible”.

El nuevo crimen es apenas una cara de la “seguridad democrática”. La otra, es el asesinato sistemático de los dirigentes obreros y populares y las amenazas contra todo el que se opone a las tropelías del régimen terrorista. Militares y paramilitares ejecutan los designios del tiranuelo que determina quien vive o muere y a quién hay que amenazar luego de ser señalados por él y sus compinches como cómplice de las Farc.

Y mientras las masas desafían el terrorismo de Estado con su lucha directa, con su movilización revolucionaria y con nuevos métodos de defensa y de ataque como los grupos de choque, como las barricadas, como las bolas de fuego y los cercos masivos a los asesinatos, como lo hicieron los héroes indígenas con las tropas militares en respuesta al asesinato de Amparo y Silvio en Tacueyó, la oposición que no se opone, el Polo de la mentira y el engaño, no pasa de los lamentos y las súplicas, pese a que ya las fuerzas reaccionarias han cobrado la vida a casi medio centenar de sus activistas y otro tanto han sido amenazados por las águilas negras, tras los señalamientos del jefe paramilitar Uribe Vélez.

La pequeña burguesía y el oportunismo no aprenden las lecciones de la historia y hoy repiten la tragedia de la Unión Patriótica en la década de los ochenta. Los millares de muertos de ese partido no les dicen nada, persistiendo en el mismo camino de la súplica por la paz y la ampliación de la democracia de los ricos. Olvidan que la democracia burguesa colombiana, es la dictadura de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas; un instrumento suyo para garantizar sus cochinos privilegios; su máquina de dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase y arma de explotación de las clases oprimidas. Olvidan que el de Colombia es un Estado burgués terrateniente y proimperialista, que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de la minoría explotadora, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras.

La oposición que no se opone, el Polo politiquero y sin alternativa, prosigue en el camino de la gnuflexión ante el régimen criminal y terrorista, apostándole todo a los debates en el establo parlamentario y a las “exhaustivas” investigaciones de los mismos aparatos del Estado y del régimen asesino, despreciando la movilización revolucionaria de las masas, la única fuerza poderosa. El Polo no es ninguna alternativa porque es un viejo decrépito y medroso que tiembla ante el régimen del cual forma parte y se asusta ante el rumbo que pueda tomar el pueblo si se desata su rebeldía y su iniciativa creadora.

Pero a pesar del Polo cobarde y sin alternativa, el terrorismo de Estado esgrimido por el uribismo no pasará, porque él es solamente una necesidad para reprimir el odio del pueblo y escudo de su gran debilidad. El de Uribe es un régimen débil que sólo puede sostenerse descargando el terror contra el pueblo; pero a su vez, su terrorismo sólo puede acrecentar el odio y la resistencia de las masas, la rebeldía y la ira popular que en cada nueva lucha, en cada nuevo enfrentamiento y frente a cada nuevo atropello, crea nuevas formas de organización y de lucha que acrecientan el poderoso arsenal que será descargado, cual puño viril del pueblo indómito, contra la geta feroz de sus verdugos. Tal y como lo ha hecho en épocas pasadas y como lo han hecho todos los pueblos contra sus tiranuelos y tiranos.

Por estos días, asistí a una magnífica reunión de comunistas, donde se expuso un plan revolucionario para responder a las exigencias de la lucha de la clase obrera en la actualidad. Magnífica, por cuanto en ella observé a los auténticos jefes del proletariado, mujeres y hombres, viejos y jóvenes, obligándome a evocar la convicción, tenacidad e intrepidez de los bolcheviques que sin lugar a dudas reconforta el espíritu. Sólo un pequeñísimo detalle empañó mi alegría, pues algún camarada utilizó en su intervención la palabreja **falencia**, una de esas tantas que emplean los doctores y sabihondos para enredarles la pita a los pobres.

Pues bien, como juré darle la guerra a esa monserga insulsa, para decirlo en las palabras exactas que se usan en mi pueblo al referirse a ese vocabulario confuso, jactancioso y falto de sustancia de los ilustres ignorantes, aprovecharé la ocasión para corregir a mi camarada.

Según el diccionario **Falencia** proviene del latín *fallens - entis*, que significa engañador; es decir que podríamos asimilar la palabreja a equivocación, desatino, engaño, error. En Nicaragua, Honduras, Chile y Argentina el terminajo tomó la acepción de quiebra en el lenguaje jurídico comercial, por consiguiente allí no habría una grosera y vulgar Ley de **Quiebras** como la Ley 550 que se inventó la burguesía colombiana, sino una elegante y pulida Ley de **Falencias**, aunque sirva para el mismo vulgar y miserable propósito de auxiliar a los capitalistas y robarles el salario acumulado a los obreros. En Perú y Argentina, en los círculos intelectuales, falencia se relaciona también con **falta** en el sentido de **privación** o **carencia**, como la alimentaria que padecen ahora los pobres de la tierra por la voracidad del capitalismo imperialista. Por **snobismo**, es decir, por esa admiración ridícula por todas las cosas que están de moda, la pseudo intelectualidad colombiana adoptó la palabreja en el sentido de **deficiencia** y por desgracia, hasta los nuestros la usan en esa horrible acepción.

Por mi parte, gustoso como soy de llamar pan al pan y al vino, vino, prefiero las groseras y llanas **deficiencia** y **error** que tienen significación exacta y no se prestan para interpretaciones torcidas o amañadas y por ello las recomiendo a mis amigos.

Sócrates Izquierdo

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



Tensar las fuerzas para dar el salto cualitativo

En días pasados nuestros camaradas de la Unión Obrera Comunista (mlm) en Bogotá realizaron un evento importantísimo. En él se destacó su actitud autocrítica y su deseo de rectificar los errores: tomar la ciencia como guía y la realidad como centro, le permitió al expositor presentar nuevas conclusiones de la investigación económico social del núcleo de la revolución en Colombia; pasar del planteamiento de los problemas a presentar propuestas de solución a los mismos; y encadenar como un todo único las tareas locales, las tareas regionales, las nacionales e internacionales, le permitió a los camaradas mostrar a las bases la brillante perspectiva.

Fue un evento en que las mujeres hicieron sentir de nuevo su filo revolucionario, el por qué se vienen imponiendo las consignas revolucionarias, las que las llaman a combatir, a transformar el mundo. Con sus palabras dejaron ver por qué llevan sobre sus hombros la mitad del cielo al defender con valentía el porvenir del movimiento obrero, demostrando por qué el mundo madura para la revolución en esta región, en Colombia y en todo el mundo; combatiendo con arrojo el oportunismo aquí en Colombia y el oportunismo prachandista como el peor obstáculo que le impide al proletariado ver que el futuro de la sociedad es luminoso y que en sus manos está alcanzarlo, llamando a construir la Internacional Comunista de nuevo tipo; también fueron muy importantes las palabras de la compañera que criticó con coraje los errores del elemento conciente en esta localidad hacia las masas.

Fue una gran síntesis la del camarada ponente al demostrar por qué el mundo está maduro para la revolución, por qué el desarrollo de la lucha de clases en esta región es parte de esta madurez; lo relacionó con el papel del elemento conciente, con los errores de los dirigentes en la región, con la disposición a rectificar haciendo las síntesis de experiencias y demostrando a la base que es posible y necesario avanzar. En este evento se destacaron también: el papel de la juventud, su actitud de empujar y el papel de los camaradas que no se quieren quedar atrás, así mismo llamó la atención la camarada que reclamó con justeza la desatención y el poco esfuerzo que se hace para no dejar solos a quienes, sin estar en desacuerdo con la línea ideológica y política de la organización, se han marginado.

Este fue un gran esfuerzo del elemento conciente, un tensar de las fuerzas para dar el salto cualitativo en la región, demostrar que el mundo se puede transformar y que de lo que se trata es de atreverse a escalar las alturas.

Revista teórica *Negación de la Negación* No. 3 de la Unión Obrera Comunista (Marxista Leninista Maoísta), dedicada en esta edición a la lucha teórica contra las teorías revisionistas (oportunistas de derecha) de la dirigencia del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), que han malogrado uno de los más importantes procesos revolucionarios de la última década, protagonizado por la clase obrera en alianza con el campesinado, contra el semifeudalismo y la dominación semicolonial imperialista, que por siglos ha explotado y oprimido al pueblo de Nepal. La Unión Obrera Comunista (MLM), fiel a su compromiso internacionalista, dedica este esfuerzo a la defensa de la ciencia de la revolución, el Marxismo Leninismo Maoísmo, una vez más atacada en sus fundamentos por esta nueva variedad de oportunismo surgido del mismo seno del Movimiento Revolucionario Internacionalista - MRI.

